TwitLonger — When you talk too much for Twitter

 web.archive.org/web/20201101061709/https://www.twitlonger.com/show/n_1sqq0ks

IrishFireSoul

𝐞𝐧𝐲𝐚 · @IrishFireSoul

2nd Feb 2019 from TwitLonger

Tweet

Nombre: Enya Etaín

Edad: 22 años

Fecha de Nacimiento: 1 de mayo de 1090

Lugar de Nacimiento: Kilkenny, un condado de la provincia de Leinster

Historia:

Enya nació en una tarde soleada de principios de mayo, de padre campesino y madre curandera. Para la madre fue un día de gran alegría, no solo por el nacimiento de su primogénita viva, sino también por llegar al mundo en una fecha muy importantes según sus creencias, es decir, durante la celebración de Beltane (para los antiguos celtas, la llegada del verano).

Para la joven de cobrizo cabello sus primeros años de vida transcurrieron sin demasiadas dificultades, hasta que a la temprana edad de tres años la vida de su padre fue injustamente arrebatada, dejando una viuda y una huérfana completamente desamparadas en aquel difícil y cruel mundo.
Por suerte, los aldeanos y amigos de la familia ayudaron a Eithne, (la madre de nuestra jovencita), a salir adelante, o bien dándoles comida que pudiese sobrar de las cosechas cercanas y de algunas cacerías, o bien sufruyendo de las habilidades sanadoras y de los conocimientos sobre hierbas que la madre poseía.
A pesar de las estrecheces que en algún momento ambas mujeres tuvieron que afrontar, se puede decir que la vida de Enya transcurrió feliz y sin demasiados problemas, iniciándose en aquel sagrado arte que su madre manejaba con total maestría, convirtiéndose rápidamente en otro referente importante para la comunidad.

Pero por capricho del destino, la frágil paz que invadía aquel tranquilo pueblo rápidamente se vio corrompida cuando, al ofrecerles auxilio a un grupo de frailes peregrinos, la situación para ambas mujeres se torció de manera irreversible.

Para entender mejor la situación, en aquella época mujeres independientes como lo eran Enya y Eithne, que lograban mantenerse por sí sola sin llegar a vender su cuerpo o trabajando en alguna taberna, y sin un referente masculino en sus hogares, daba lugar a

muchas sospechas por parte no solo de la población local, sino también de los religiosos. Y si además le añadimos el pequeño, pero vital, detalle de conocer los diferentes usos que podían ofrecer las plantas y las hierbas para curar, y que aún creían en los antiguos dioses celtas, ya podéis imaginaros el final de esta historia.

Sin esperar siquiera a un juicio justo, o que al menos ambas mujeres pudiesen defenderse, (que de todas maneras, de poco hubiese servido), madre e hija fueron sentenciadas a morir en la hoguera, por cometer el mayor delito según las creencias cristianas: convertirse en las más fieles seguidoras del maligno, es decir, brujas. Inútiles fueron las protestas de algunos pueblerinos, indignados ante la injusticia que iba a llevarse a cabo, pero la decisión estaba tomada: morirían aquel mismo día, a menos que decidiesen convertirse y así purificar sus almas.

Pero ese intento fue en vano, ya que ninguna de las dos claudicó en sus firmes convicciones, prefiriendo morir antes que traicionarse a si mismas.

Enya recuerda aún a día de hoy aquella tarde, aún recuerda como el viento acariciaba su rostro, una gentil caricia que parecía más bien un intento de reconfortarla ante su inminente muerte. Pero la de cobrizos cabellos no temía la muerte; se sentía en paz, tranquila, como si la muerte fuese una antigua amiga con la cuál iba a reencontrarse.
Y por ello, cuando ya se vio atada contra aquel poste, y escuchó un lejano graznido de un cuervo, su alma ya no sentía desasosiego alguno; una serena sonrisa se dibujó en sus carmines, y aquello era lo último que quería que viese su madre cuando decidió mirarla.
Grabó a fuego cada detalle del rostro de su progenitora, antes de cerrar sus orbes, preparada para aceptar su final.
Un final que le estaba pareciendo de lo más extraño a decir verdad. No sentía el fuego recorrer sus carnes, no escuchaba ya los gritos de dolor de su madre; ella tampoco había comenzado a gritar, y sus ataduras ya no la sostenían de la misma manera.
Algo no había ido bien, y no tardó en abrir sus ocelos para descubrir que ya no se encontraba en su hogar, sino más bien en una iglesia a medio destruir, en la que debía de haber sido una sacristía.
Su ceño se había fruncido mientras tomaba el valor de salir de aquel lugar, horrorizándose ante la oleada de destrucción y muerte que presenció. Su primer instinto fue el de intentar salvar a un niño que se encontraba cerca de ella, hasta que sus extraños ropajes le llamaron la atención. Tras comprobar que poco o nada podía hacer por él, en la mente de Enya una pregunta que heló cada fibra de su ser la invadió, dejándola completamente inmóvil, como si de una estatua se tratase: ¿donde estaba? Y lo más importante, ¿cómo había llegado hasta allí?

Datos Curiosios:

-El primer lugar en el que apareció fue en un pueblecito francés, hacía finales de la Segunda Guerra Mundial.

-A parte de poder viajar en el tiempo, algo que aún no sabe controlar del todo, sus habilidades como sanadora han aumentado, logrando curar cualquier herida en cuestión de segundos.

-Aunque pueda curar sin problemas a los demás, esa habilidad no funciona consigo misma.

-Tiene una cicatriz que cubre parte de su mejilla derecha, y termina debajo de su mentón. Fue provocada cuando, en uno de sus erráticos saltos en el tiempo, fue capturada por soldados ingleses y torturada, ya que creían que era una espía irlandesa.

-Le encantan las tardes lluviosas, y poder caminar bajo la lluvia.

-Le gusta caminar en los bosques, consigue relajarla.

-Ha descubierto que logra viajar cuando se encuentra en el mismo estado emocional y mental previo a su muerte; si está nerviosa o siente que su vida corre peligro, le es más difícil.

-Tiene tatuada una triquetra en su muñeca izquierda, y un trisquel en la palma derecha.

-Le gusta mucho leer, y se enorgullece de haber sido una de las pocas personas en saber leer y escribir, tanto en inglés como en su idioma natal, el gaelico irlandés.

-Su muerte se produjo en Samhain, es decir, en Halloween.

-Sigue manteniendo sus antiguas creencias, y respeta las diferencias creencias de las personas que la rodean.

-No ha mantenido ninguna relación amorosa, y tampoco lo ve como algo importante en su vida.

-Su color favorito es el rojo, y su flor preferida es la rosa.

-Adora los animales, prefiriendo los zorros y los lobos.

-No soporta mucho a los niños.

-Al haber estado viajando sola, es bastante independiente y no está acostumbrada a tener que estar con otras personas, o incluso tener que confiar en otras personas. Aún así, cuando conoce a alguien se deja guiar por su instinto, el cuál casi siempre acierta.

Reply · Report Post

>